

FRAUDE ELECTORAL CON ANUNCIO | POR RÜDIGER RAULS

Posted on 13. Oktober 2020

El 6 de diciembre de este año se elegirá un nuevo parlamento en Venezuela. El resultado de esta elección ya ha sido determinado para el valor oeste.

Un punto de vista de Rüdiger Rauls.

El deseo y la realidad

El intento de Juan Guaidó de instigar una revolución del color en Venezuela con el apoyo de Occidente había fracasado en 2019. Sus grandes palabras y anuncios fueron seguidos por una derrota tras otra. Fracasó debido a un pensamiento determinado por los ideales occidentales y a la incapacidad de evaluar de manera realista el equilibrio social y político del poder en la propia Venezuela.

No fue por el apoyo de los valores de Occidente que no tuvo éxito. Les hubiera gustado hacer aún más por Guaidó, si él mismo hubiera sido capaz de crear las condiciones para una revolución en Venezuela. Cuán poco sofisticado era su pensamiento, se mostró más claramente en sus intentos de persuadir a los militares para lanzar un golpe contra Maduro(1).

Las evaluaciones de Guaidó sobre la situación eran eufemísticas y teóricas, y su planificación era un fracaso. Sus éxitos iniciales en la movilización de las masas en Caracas crearon una engañosa imagen de fuerza. Él mismo fue víctima de esta ilusión, al igual que sus partidarios occidentales. Ambos creían que, siguiendo el patrón de las revoluciones de color que habían tenido lugar hasta ese momento, era suficiente con poner unas pocas decenas de miles en las calles para derrocar un sistema.

Pero la disposición de sus partidarios, en gran parte ricos, a hacer sacrificios no era tan grande como para que quisieran cambiar el levantamiento popular armado por sus propios privilegios. Una vez más se hizo evidente que las fantasías de ilusión y omnipotencia intelectual de un graduado universitario son algo diferente del peso de la realidad.

Esto quedó muy claro en el puente fronterizo con Colombia, donde Guaidó había ordenado a las masas que lo animaban en Caracas. Se suponía que iban a traer contenedores de ayuda de los EE.UU. al país para apoyar a la gente pobre de Venezuela, un caballo de Troya de los valores occidentales, que había llevado a

Venezuela a esta situación en primer lugar por medio de sus sanciones. Esto iba a ser el preludio de la caída de Maduro. Pero las masas no vinieron. Prefirieron quedarse en Caracas en lugar de arriesgar sus vidas.

Cuando no logró movilizar a la población, Guaidó creyó seriamente que los militares lo rescatarían en su desesperación. Aunque parte del ejército habría sido persuadido de derrocarlo en otras circunstancias, eran lo suficientemente realistas para reconocer que Guaidó era un deslumbrante. Los militares no pueden permitirse el lujo de hacer ilusiones. Juzgan la situación según el equilibrio de poder y las circunstancias reales. Los militares no siguieron sus llamados a un golpe de estado.

Tretmine Guaidó

El conductor de autobús Maduro, con el que los medios de comunicación del valor de Occidente habían querido cuestionar la competencia del jefe de gobierno venezolano, se ganó al universitario Guaidó. En el tiempo que siguió, se hundió más y más en la insignificancia. Especialmente en Europa, la gente se había dado cuenta de que habían apostado por un caballo cojo. Pero entonces, por necesidad, tuvieron que darse cuenta de que el verdadero poder en Venezuela estaba en Maduro. (2)

Para los EE.UU. un retiro de Maduro estaba fuera de discusión. Así, en enero de 2020, el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Mike Pompeo, declaró en una reunión con su homólogo británico, Dominic Raab, en Bogotá (Colombia): "Los Estados Unidos seguirán trabajando para sacar a Maduro de su cargo"(3).

Venezuela tiene un significado diferente para los EE.UU. que para los europeos. Está en su propia puerta y en una región del mundo que siempre ha sido vista como su propio patio trasero, donde Washington determina el orden. Los EE.UU. se aferraron a Guaidó, entre otras cosas por la falta de alternativas a su acurrucado estudiante modelo.

Pero el guaidó se está convirtiendo cada vez más en una carga. En mayo de 2020, su participación en un intento fallido de golpe de estado por parte de varios cientos de mercenarios contratados, apoyados por Washington, se hizo evidente. Aunque Washington negó su propia participación, como lo hizo el propio Guaidó, "se pueden encontrar rastros en el apartamento del asesor de Guaidó en Florida"(4).

Los EE.UU. se vieron obligados a distanciarse públicamente de los conspiradores y de Guaidó. La oposición en Venezuela "por su parte, la acción de comando ha causado una falta de explicación"(5). Su reputación y los guaidós deben haber sufrido ciertamente si se aliaron con las fuerzas extranjeras que, a través de sus sanciones y su guerra económica, son en gran medida responsables del sufrimiento en Venezuela.

Pero también ha aumentado las tensiones dentro de la oposición, lo que disminuye aún más sus perspectivas de éxito político. Tal vez sea ésta la razón por la que Guaidó sigue en libertad, a pesar de todas sus violaciones de la ley, la traición y el intento de derrocamiento. "El riesgo político de la detención de Guaidó se ha reducido así para Maduro"(6). Pero el simple conductor de autobús Maduro demuestra ser el estratega más sabio. Porque nadie perjudica más a la oposición en el país que el propio Guaidó.

Pérdida de importancia

Posteriormente, los europeos en particular trataron de mantener a Guaidó a distancia para iniciar un diálogo entre Maduro y la oposición venezolana. Aparentemente, se reconoció que el antiguo héroe de los valores occidentales no es apto para provocar cambios en Venezuela. "Guaidó no pudo cumplir ninguna de sus promesas, todas las esperanzas se vieron frustradas. Guaidó no tiene el poder de cambiar a Venezuela"(7).

La rapidez con que se había desvanecido su estrella en la propia Venezuela quedó demostrada por la disputa sobre la presidencia en la Asamblea Nacional en enero de 2020, que había sido declarada por los valores occidentales como "otro campo de batalla de la lucha por el poder entre el régimen de Maduro y la oposición"(8). "La esperanza de la oposición de que el asalto a la última institución democrática movilizara de nuevo a la población no se había cumplido. La llamada de Guaidó fue seguida por sólo unos pocos cientos de venezolanos el fin de semana"(9).

Además de su pérdida de importancia personal en la propia Venezuela, en el contexto internacional no pudo subordinar sus intereses personales a los políticos. Así torpedeó los planes europeos para "continuar el diálogo entre el gobierno y la oposición que se inició el año pasado ". ...] Guaidó no quiere saber nada al respecto por el momento"(10).

Cuánto ha perdido de vista la realidad el mesías de los valores occidentales, que había querido traer la libertad a Venezuela, lo demostró la disputa por el oro venezolano almacenado en el Banco de Inglaterra. El pueblo de Venezuela está sufriendo la epidemia de Corona además de las sanciones occidentales. "Por lo general, las drogas sólo pueden comprarse en el sobrevalorado mercado negro" (11).

"Para financiar las medidas de emergencia contra la epidemia y para comprar medicinas y alimentos"(12), el Banco Central de Venezuela quería vender su propio oro por valor de 1.000 millones de dólares. El Tribunal Superior Británico se negó a entregar el oro. Para él, Guaidó es el reconocido presidente de Venezuela, no Maduro.

Mientras el pueblo de Venezuela es arrastrado, el embajador de Guaidó en Londres lo describió como una "victoria para el pueblo venezolano"(13) que se ve privado de los recursos financieros que necesita con urgencia. "Más que nunca Venezuela depende de sus reservas de oro"(14). El Occidente de los valores lo sabe y Guaidó, a cuya instigación se negó el pago, también lo sabe. Así que estos son los valores del valor de Occidente, con los que él vende en todo el mundo.

Esta sentencia de Londres "podría darle un nuevo oxígeno, sospechan los observadores, también en lo que respecta a posibles negociaciones entre la oposición y Maduro la posición de Guaidó frente a Maduro, pero también dentro de la oposición, está debilitada"(15).

El hecho de que esté negando al pueblo de Venezuela la ayuda necesaria para su propio beneficio político y los intereses de los EE.UU. y de Occidente en términos de valores no pasará ciertamente desapercibido allí y no quedará sin consecuencias para su reputación y popularidad en el país. Se plantea la cuestión de cómo él y la oposición pretenden ganar las elecciones de diciembre en esas condiciones.

Unidad aparente

A pesar de las señales en contra, los líderes de opinión en Occidente tratan de crear la impresión de que la oposición está unida. Esta unidad debe expresarse en la negativa a participar en la elección. Participar en ellos "equivaldría a legitimar el régimen, grandes sectores de la oposición están unidos"(16) y al mismo

tiempo se afirma que Maduro "ha perdido prácticamente todo el apoyo popular"(17).

Esto fue también lo que los consumidores de los medios de comunicación en Occidente ya habían sido inducidos a creer a principios de 2019, cuando Guaidó, el conquistador de Maduros, fue bautizado y se puso el escudo. En ese momento, la gente estaba demasiado contenta como para cegarse por sus propios deseos y no quería ver la situación real. Obviamente no se ha aprendido nada en las torres de decisión del sistema de valores. Porque entonces, como ahora, la gente cree lo que quiere creer e ignora lo que no encaja en esta imagen.

Porque a pesar de todas las sanciones, intentos de golpe de estado e intentos de invasiones mercenarias, el pueblo no se ha alejado de Maduro y se ha vuelto hacia Guaidó, como en realidad debería ser según las teorías de las ciencias sociales, las ilusiones de los creadores de opinión y las profecías de los políticos y los llamados expertos de Occidente(18).

Aunque el valor occidental está privando a Venezuela de su oro, la población se está empobreciendo cada vez más, la producción de petróleo ha caído al nivel de los años 30, lo que según los líderes de opinión debería llevar inevitablemente al fin del régimen, la realidad es diferente. Pero los llamados expertos en el valor de Occidente no entienden esta realidad.

Esta realidad son los colectivos, comparable a los comités de barrio en China. Son los pilares y protectores del orden social, no los parlamentos y otras torres de marfil en las que los creadores de opinión occidentales creen que se hace política. Proveen a las personas en la base de la sociedad y aseguran la cohesión que las sociedades desgarradas del valor de Occidente sólo pueden entender como la expresión de un régimen autoritario. El hecho de que hay una conciencia política detrás de esto, que es ajena a su propio pensamiento, no se les ocurre.

Mientras que en julio el Frankfurter Allgemeine Zeitung trató de presentar a la oposición en Venezuela como cerrada, en septiembre ya mostraba una imagen diferente. "La oposición está dividida. Guaidó quiere boicotear las elecciones. (...) Por el contrario, Capriles tiene la intención de negociar y presentarse a las elecciones en mejores condiciones"(19). Se desvincula públicamente de Guaidó: "O se es el gobierno o la

oposición, ninguno de los dos es posible. (...) Capriles dijo lo que muchos en Venezuela han estado pensando desde hace tiempo"(20).

Guaidó parece haber perdido su brillo, al menos en Venezuela. "Durante mucho tiempo, Guaidó había logrado mantener la impresión de unidad y presentarse como un líder. Pero su carisma (...) se ha desvanecido en los últimos meses - y con él su autoridad"(21).

No se desean elecciones justas

Pero a pesar de todo esto, los EE.UU. todavía parecen estar detrás de Guaidó. Él es el hombre para sus planes, no tienen a nadie más. Sin embargo, también parecen tener dudas sobre su éxito electoral, porque están haciendo los preparativos adecuados para el caso de la derrota. Incluso ahora, los líderes de opinión en Occidente ya están sembrando dudas sobre la legitimidad de las elecciones, que aún no han tenido lugar.

Para ellos ya está claro: "Nada indica que estas elecciones puedan ser libres y justas, es probable que ocurra lo contrario"(22). Incluso "el perdón inmediato de más de cien opositores acusados, condenados y encarcelados del régimen"(23) no cambia la propaganda de los medios de comunicación occidentales. Si bien el encarcelamiento de los opositores al régimen era antes una señal de la brutalidad del régimen, su liberación es ahora una señal de su insidia. Maduro quiere dividir a la oposición, según la nueva opinión difundida.

Pero incluso esta liberación, previamente exigida por los medios de comunicación occidentales, "no es garantía de una elección justa". (...) requiere más, por ejemplo, una misión internacional de observación a gran escala"(24). Sin embargo, a principios de septiembre, el Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, Jorge Arreaza, dio al Representante de la UE, Josep Borell, y al Secretario General de las Naciones Unidas, Antonio Guterres, amplias garantías para las elecciones e invitó tanto a las Naciones Unidas como a la UE a "enviar observadores a Venezuela"(25).

Así que aunque Venezuela quería cumplir precisamente estas demandas de los valores occidentales para hacer verificable el resultado de las elecciones, Borrell rechazó la oferta de Venezuela, que había sido

exigida poco tiempo antes. Ahora, de repente, Borrell opina que "no se dan las condiciones para enviar una misión de observación"(26). ¿Pero qué quieren en Bruselas? ¿Quieren la entronización de su propio Guaidó favorito sin elección previa?

La pregunta que surge es si los oponentes de Maduro están siquiera interesados en las elecciones y su correcta conducta. Después de todo, uno tendría que reconocer el resultado aunque no correspondiera a los valores del sistema. Pero esto también eliminaría los motivos para aplicar nuevas sanciones, o haría mucho más difícil explicar su continuación y justificar la miseria que causan al pueblo venezolano.

Las elecciones de los últimos años en los distintos estados y regiones del mundo han dejado cada vez más claro que las elecciones sólo son justas y reconocidas a los ojos de Occidente de los valores si producen resultados que sirvan a sus intereses. Las elecciones en Cataluña, Bolivia, Bielorrusia, Hong Kong y tantas otras no fueron reconocidas, mientras que el fraude electoral en Afganistán, Malí y otros fue tolerado tácitamente.

Poco en mano

Esto significa que dudar de los resultados de las elecciones en Venezuela ya debería ser una conclusión previsible. El hecho de que las acusaciones de fraude electoral sean ciertas o no, presumiblemente no tendrá más importancia en Venezuela que la que tuvo recientemente en Belarús, aunque el fraude electoral nunca se probó. En Venezuela también, ya es de temer que la verdad se quede en el camino si no le conviene a los gobernantes de Washington y Bruselas.

Pero aún así, el Occidente de los valores probablemente no se acercará a su objetivo de derrocar a Maduro. Incluso el constante giro del tornillo de la sanción no ha puesto a Maduro de rodillas ni ha hecho que el pueblo se revuelva contra él. La oposición en el país se ha dividido más, especialmente debido a la apariencia torpe y corpulenta de la antigua superestrella Guaidó, y como resultado se ha puesto cada vez más a la defensiva. Por el momento no hay nadie que pueda poner seriamente en peligro a Maduro.

Para Washington, las posibilidades de lograr su objetivo de cambio de régimen en Venezuela son cada vez

menores. Además, los Estados Unidos se han visto considerablemente debilitados por sus propios conflictos sociales internos y la parálisis de la propia economía, y su margen de acción es limitado. Corona tiene la economía bajo control y las elecciones en casa están ampliando la brecha en la sociedad americana.

Aunque el Secretario de Estado de EE.UU. Mike Pompeo visitó principalmente los estados vecinos de Venezuela, Colombia, Brasil, Guyana y Surinam durante su viaje a América del Sur a finales de septiembre con el fin de despertar el sentimiento contra Maduro, es poco probable que estos estados se persuadan para hacer la guerra por los intereses de los EE.UU.. Esto ya había fallado en 2019. En este momento están ocupados con problemas completamente diferentes debido a Corona y el consiguiente declive económico.

Lo indefensos e impotentes que parecen ser los EE.UU. ante esta situación queda claro por la elección de los medios. El despliegue planeado de mercenarios fue un enorme desastre y también dañó la reputación militar de los EE.UU. Ahora recurren a la propaganda habitual contra el régimen de Maduro, acusándolo de despreciar los derechos humanos, lo que no es nada nuevo y no debería conducir a una gran movilización internacional.

Outlook

Lo que queda son las formas modernas de desestabilización a través de la instrumentalización de la generación de Facebook. Las campañas, iniciadas por fuerzas políticas cuyos antecedentes y financiación suelen ser opacos, están impulsando cada vez más a la mayoría de las personas jóvenes, intelectuales y predominantemente morales a salir a la calle en busca de ideales que parecen corresponder a los del valor de Occidente.

De esta manera se involucran con fuerzas que incluso siguen estos valores en sus propias esferas de gobierno sólo mientras sirvan a sus propios intereses. Este concepto también podría aplicarse en el caso de Venezuela. Se han sentado las bases propagandísticas. Porque ya se están sembrando dudas sobre la legitimidad de los resultados de las elecciones.

Lo único que falta es la implementación a través de los llamados medios sociales. No hay indicios de tales

planes por el momento. Pero el caso de Belarús ha demostrado lo rápido que se puede aplicar ese concepto cuando ya se han hecho los preparativos y existe el correspondiente potencial de personas que se pueden movilizar. Pero los acontecimientos posteriores lo demostrarán.

Venezuela sigue sufriendo las sanciones y la guerra económica que el Occidente de los valores está librando contra el país, pero no parece estar destrozada por ellas. La miseria de la población no le importa a los idealistas de Occidente cuando se trata de cosas más elevadas. La ex Secretaria de Estado de los Estados Unidos, Madeleine Albright, por ejemplo, opinó que la muerte de 500.000 niños iraquíes como resultado de las sanciones occidentales valía la pena. Después de todo, no eran sus propios hijos.

Sin embargo, cada vez más, otros países sancionados vienen en ayuda de Venezuela, como Rusia y China(27). Todos tienen intereses económicos. Eso no es condenable, porque Venezuela misma los tiene, por no hablar del Occidente de los valores, aunque a menudo se entrega desinteresadamente y siempre está comprometida sólo con los ideales y valores occidentales.

Pero los necesitados de Venezuela, Siria y todos los demás países del mundo que sufren las sanciones occidentales saben qué pensar de estos ideales y valores. Esa es la razón por la que los EE.UU. y Occidente están perdiendo cada vez más influencia, mientras que la de Rusia y China está creciendo en todo el mundo.

Sin éxito contable, pero con deudas aún más contables, los estados occidentales deben retirarse de Afganistán. El Oriente Medio y el centro de África se están saliendo cada vez más de su control. Y en el centro de Asia no han tenido nada que decir desde hace mucho tiempo. Allí, el trabajo de China y Rusia en el desarrollo a lo largo de la Ruta de la Seda está mostrando un éxito inconfundible.

Fuentes:

- (1) siehe dazu Rüdiger Rauls: [Humanitärer Angriff auf Venezuela](#)
- (2) siehe dazu Rüdiger Rauls: [Guaidó und die Verfassung](#)
- (3) Frankfurter Allgemeine Zeitung vom 22.2.2020: Guaidó setzt auf Davos

- (4) FAZ vom 13.5.2020: Das Himmelfahrtskommando
- (5) ebenda
- (6) ebenda
- (7) FAZ vom 14.1.2020: Mut gegen Macht
- (8) ebenda
- (9) ebenda
- (10) ebenda
- (11) FAZ vom 4.7.2020: Venezuelas letztes Hemd
- (12) ebenda
- (13) ebenda
- (14) ebenda
- (15) ebenda
- (16) FAZ vom 16.7.2020: Der letzte Boykott
- (17) ebenda
- (18) siehe dazu Rüdiger Rauls: [Entscheidend ist das Volk](#)
- (19) FAZ vom 3.9.2020: Maduro und die Bioterroristen
- (20) FAZ vom 7.9.2020: Boykottieren oder mitmachen?
- (21) ebenda
- (22) ebenda
- (23) FAZ vom 3.9.2020: Maduro und die Bioterroristen

(24) FAZ vom 7.9.2020: Boykottieren oder mitmachen?

(25) ebenda

(26) ebenda

(27) siehe dazu Rüdiger Rauls: [Die Sanktionierten schlagen zurück](#)

Rüdiger Rauls Buchveröffentlichungen:

- Krieg um Syrien [Buchbeschreibung](#)
- Wie funktioniert Geld? [Buchbeschreibung](#)
- Kolonie Konzern Krieg – Stationen kapitalistischer Entwicklung [Buchbeschreibung](#)
- Zukunft Sozialismus oder die Grenzen des Kapitalismus [Buchbeschreibung](#)
- Die Entwicklung der frühen Gesellschaften-Die Geschichte Afghanistans [Buchbeschreibung](#)
- Was braucht mein Kind? [Buchbeschreibung](#)
- Späte Wahrheit (Prosa) [Buchbeschreibung](#)
- Herausgeber von:
- Imre Szabo: Die Hintermänner (ein politischer Krimi) [Buchbeschreibung](#)
- Imre Szabo: Die Unsichtbaren (ein politischer Krimi) [Buchbeschreibung](#)

+++

Gracias al autor por el derecho a publicar el artículo.

+++

Fuente de la imagen: Yaikel Dorta / Shutterstock

+++

El KenFM se esfuerza por conseguir un amplio espectro de opiniones. Los artículos de opinión y las contribuciones de los invitados no tienen por qué reflejar las opiniones de la redacción.

+++

¿Te gusta nuestro programa? Información sobre otras posibilidades de apoyo aquí:

<https://kenfm.de/support/kenfm-unterstuetzen/>

+++

Ahora también puedes apoyarnos con Bitcoins.



Dirección de BitCoin: 18FpEnH1Dh83GXXGpRNqSoW5TL1z1PZgZK